

RITO DE ALIANZA AMOR

Sacerdote/ Hermana:

Queridos peregrinos
al sellar hoy su Alianza de Amor con la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, se unirán a la hora de gracias del 18 de Octubre 1914, día en que el Padre José Kentenich con un grupo de jóvenes seminaristas sellaron la primera Alianza.

Al sellar esta Alianza manifestamos nuestra fe en ello, por eso les pregunto:

¿Creen que por esa Alianza, la Madre de Dios tomó posesión del lugar de Schoenstatt y lo transformó en un lugar de gracias y peregrinación para la Iglesia y el mundo actual?

Peregrino: Sí, lo creo

Sacerdote/ Hermana: ¿Están conscientes de la elección que la Madre de Dios ha hecho de cada uno de Uds. para ser sus instrumentos de evangelización y de la forjación de un mundo nuevo en Cristo Jesús?

Peregrino: Sí, estoy consciente.

Sacerdote/ Hermana: ¿Están dispuestos a aportar con contribuciones al Capital de Gracias mediante un serio esfuerzo de santidad en la vida diaria?

Peregrino: Sí, estoy dispuesto (a)

Sacerdote/ Hermana: Ahora recibiré con alegría su oración de Alianza de Amor y todo lo que cada uno quiera expresar personalmente en su entrega.

ORACIÓN DE ALIANZA

Todos:

Querida Madre y Reina Tres Veces Admirable de Schoenstatt.
Hoy estoy delante de Ti de rodillas protegido(a) y cobijado(a)
por las gracias de tu Santuario.

Reconociendo tu protección maternal en mi vida,
regalo mi corazón a Ti en esta Alianza de Amor,
para colocarme a tu servicio como pequeño instrumento
en el Reino de Dios.

Soy tu hijo(a) y bajo tu amparo nunca pereceré.

Acéptame con todo lo que tengo y lo que soy.

Graba en mi corazón tu amor y el amor de Dios Padre,
quien ha guiado mi vida según un sabio plan de amor.

"Aseméjanos a Ti y enséñanos a caminar por la vida
tal como Tú lo hiciste:

fuerte, digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría".

Te pido la gracia de la fidelidad a esta alianza y la perseverancia
en mis buenos propósitos, para que pueda ayudar en la salvación de los
míos y de todos mis hermanos.

Que el Espíritu Santo me fortalezca y me ilumine en mi camino de
santidad.

(Leen su oración personal en voz baja o en alto)

Sacerdote/ Hermana: Digamos juntos, mirando a los ojos a la Santísima
Virgen:

**¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco todo a ti y, en prueba de
mi filial afecto, te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi
corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh, Madre
de bondad, guárdame, defiéndeme y utilízame como instrumento y
posesión tuya. Amén.**

Sacerdote/ Hermana: recibe las oraciones y entrega las medallas de la
MTA diciendo: **Nada sin Ti**

Peregrino: **Nada sin Nosotros**

Sacerdote/ Hermana: **Con Cristo su Hijo,**

Todos: **Nos bendiga la Virgen María.**